Babieco



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Tonto, Bobo

[*vocativo sustantivo*]

Ver: Inorante

• Anda, babieco, nô llores por esa tontuna. Ara mesmo te compro yo algotro, mi niño.

• Nô llores por eso, babieca, qu'eso que t'has jecho en la rodilla nô es na, chiquenina.

Campos semánticos: Apelativos cariñosos a niños

Comentarios:

Cuando la expresión se dirige a un niño -que es lo habitual- lleva aparejada una connotación cariñosa, como decir **bobito**, que se usa aquí mucho más.

Origen: Latín. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de forma. **Se usa en** Peraleda.

Etimología:

En español existe **babieca** con el mismo significado. La diferencia es que esa forma sirve tanto para el masculino como el femenino. En peraleo tenemos la forma **babieco** para el masculino y **babieca** para el femenino.

La palabra proviene del latín **baba,** que significaba *saliva excesiva* pero también se refería al *babeo propio de los niños cuando balbucean*. De esa segunda referencia, la de los niños que balbucean, surgió la asociación de que un retrasado mental también balbucea, de donde viene la palabra **bobo**, derivado de **baba**, para referirse a alguien que tiene retraso mental, pero también a alguien que sin tenerlo lo parece, es decir, un tonto. La palabra **babieca** está en la misma línea que **bobo**, pero con un recorrido distinto.

La primera aparición que documentamos se encuentra en *Vida de San Millán de la Cogolla*, escrita por Gonzalo de Berceo en 1230, así que es palabra medieval bien antigua, y ahí ya vemos ese uso siempre en forma femenina.

"Dessest' Santa Olalia por grand aliviamiento,
no lis dissisti gracias en tu espidimiento;
aún agora quieres fer otro poblamiento,
*¡bien me ten por **babieca** si yo te lo consiento!".*

Siendo Berceo de la Rioja, hemos de tener en cuenta que en la Edad Media la Rioja hablaba un dialecto más cercano al aragonés que al castellano en muchos aspectos. Si en castellano se usaba el sufijo diminutivo **-iello**, que luego dio **-illo** (castiello? castillo), en la Rioja se usaba con el mismo valor el sufijo maño **-ieco**, que luego dio **-ico** (casieca? casica), por lo que *babieca* sería etimológicamente lo mismo que si en castellano dijéramos *bobito*.

Y ahora llega el gran misterio: ¿por qué el afamado Cid Campeador llamó a su caballo **Babieca**? ¿era tonto o para su dueño era tan rico y encantador como un niño que babea?

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com